


LA GESTIÓN CULTURAL DE LA FE: VALORIZACIÓN Y USO TURÍSTICO DEL PATRIMONIO RELIGIOSO DE LA CIUDAD DE TOLUCA, MÉXICO

A GESTÃO CULTURAL DA FÉ: VALORIZAÇÃO E USO TURÍSTICO DO PATRIMÔNIO RELIGIOSO DA CIDADE DE TOLUCA, MÉXICO

MANAGING THE CULTURE OF FAITH: HERITAGE VALORIZATION AND TOURISM IN TOLUCA, MEXICO

 <https://doi.org/10.56238/arev8n5-059>

Submitted on: 04/14/2026

Publication date: 05/14/2026

Carlos Antonio Rosas Candelas¹, Andrés López Ojeda², Celia Guzmán Hernández³

RESUMEN

El patrimonio religioso se puede considerar como un conjunto de bienes culturales caracterizados por la carga de significados que permiten conocer procesos históricos, simbólicos y contextuales de las localidades en torno a sus creencias más profundas. En México, la existencia de conjuntos, espacios y lugares de culto religioso -donde coincide el patrimonio material e inmaterial-, han sido motivo de desplazamientos múltiples por parte de creyentes o interesados en dicho patrimonio, no obstante, la gestión y valorización de este tipo de bienes suele enfrentar tensiones entre actores con intereses diferenciados. En este marco, el texto tiene como finalidad, realizar un análisis sobre los bienes religiosos de la ciudad de Toluca, México, mediante la identificación de sus valores estéticos, económicos, sociales y simbólicos asignados por los distintos grupos de interés desde una perspectiva patrimonial y turística. Se utilizó una metodología cualitativa que implicó observación in situ y realización de etnografías para conocer las valoraciones, dinámicas de apropiación y problemáticas de la gestión de tales bienes. Los resultados muestran que existe la presencia de conflictos axiológicos, falta de registro y categorización de los bienes, así como, modelos incipientes de gestión en torno a la arquitectura sacra, las festividades religiosas y hacia los objetos históricos que se conservan en los templos. Se concluye que la modalidad del turismo religioso puede convertirse en una herramienta de gestión que promueva la investigación, preservación, conservación y difusión del patrimonio mediante la puesta en acción de estrategias colaborativas entre autoridades gubernamentales, la comunidad religiosa y el sector turístico.

Palabras clave: Patrimonio Religioso. Gestión del Patrimonio. Turismo Religioso.

RESUMO

O patrimônio religioso pode ser considerado como um conjunto de bens culturais caracterizados pela carga de significados que permitem conhecer processos históricos, simbólicos e contextuais das localidades em torno de suas crenças mais profundas. No

¹ Dr. in Sustainability for Development. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
E-mail: carlos_rosas@uaeh.edu.mx Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4216-1681>

² Dr. in Anthropological Sciences. Universidad Autónoma del Estado de México.
E-mail: alopezoj@uaemex.mx Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4069-2219>

³ Doctoral student in Environmental Sciences. Universidad Autónoma del Estado de México.
E-mail: cgh1310@gmail.com Orcid: <http://orcid.org/0000-0001-9979-2279>

México, a existência de conjuntos, espaços e locais de culto religioso — onde coincidem o patrimônio material e imaterial — tem sido motivo de múltiplos deslocamentos por parte de fiéis ou interessados em tal patrimônio; no entanto, a gestão e a valorização deste tipo de bens costumam enfrentar tensões entre atores com interesses diferenciados. Nesse quadro, o texto tem como finalidade realizar uma análise sobre os bens religiosos da cidade de Toluca, México, mediante a identificação de seus valores estéticos, econômicos, sociais e simbólicos atribuídos pelos diferentes grupos de interesse a partir de uma perspectiva patrimonial e turística. Utilizou-se uma metodologia qualitativa que envolveu observação in loco e a realização de etnografias para conhecer as valorações, dinâmicas de apropriação e problemáticas da gestão de tais bens. Os resultados mostram que existe a presença de conflitos axiológicos, falta de registro e categorização dos bens, bem como modelos incipientes de gestão em torno da arquitetura sacra, das festividades religiosas e dos objetos históricos conservados nos templos. Conclui-se que a modalidade do turismo religioso pode se tornar uma ferramenta de gestão que promova a investigação, preservação, conservação e difusão do patrimônio mediante a implementação de estratégias colaborativas entre autoridades governamentais, a comunidade religiosa e o setor turístico.

Palavras-chave: Patrimônio Religioso. Gestão do Patrimônio. Turismo Religioso.

ABSTRACT

Religious heritage constitutes a strategic cluster of cultural assets whose profound symbolic meanings reflect the historical and contextual processes of local destinations. In Mexico, the convergence of tangible and intangible heritage in places of worship drives significant tourist flows and pilgrimages. However, the management and valuation of these resources frequently encounter tensions among stakeholders with competing interests. This study analyzes the religious assets of Toluca, Mexico, by identifying the aesthetic, economic, social, and symbolic values assigned by different groups within a tourism-heritage framework. Using a qualitative methodology based on in situ observation and ethnography, the research examines the dynamics of appropriation and management constraints. Results indicate axiological conflicts, a lack of inventorying, and underdeveloped management models regarding sacred architecture and festivities. The study concludes that religious tourism development can function as a strategic tool to enhance preservation and dissemination through collaborative governance involving government authorities, religious institutions, and the tourism industry.

Keywords: Religious Heritage. Heritage Management. Religious Tourism.

1 INTRODUCCIÓN

El patrimonio con el que cuenta cada localidad es un elemento a partir del cual se puede acceder a las formas de pensar, de sentir y de vivir de las personas que habitan ahí, por lo tanto, tales expresiones (tanto materiales como inmateriales), pueden resultar atractivas no solo para conocerlas debido a sus dimensiones estéticas, históricas o culturales, sino también como un dispositivo cognoscitivo más amplio que puede dar cuenta de discusiones acaso más importantes como puede ser la caracterización de la identidad de una comunidad, su *ethos* y filosofía, sus valores y forma de ver el mundo (Parker y Moreno, 2015; Elbez, 2017).

El tema del patrimonio, en los últimos tiempos, también ha adquirido una gran relevancia al punto de que constituye un eje de política pública, como lo muestra el número de instituciones que se han creado y que dan cuenta del mismo, tanto a nivel nacional (Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura), como internacional (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Consejo Internacional de Monumentos y Sitios), por lo cual no resulta extraño que también el turismo se haya volcado hacia el mismo con un interés específico, sobre todo, por la importancia económica que tiene.

Dentro de las motivaciones que generan desplazamientos resultan notables aquellas que se derivan de la fe, las creencias y tradiciones religiosas. Este llamado turismo religioso genera, a nivel internacional, desplazamientos por 300 millones de personas. México se encuentra dentro de los países que más turistas reciben por esta modalidad turística ya que se estima que son más de 40 millones de personas que realizan algún tipo de desplazamiento de este tipo. Esto último, debido a que México cuenta con una gran gama de templos, entre los cuales resulta relevante la Basílica de Guadalupe (Ciudad de México), la cual de acuerdo con datos del Gobierno recibe cerca de 30 millones de fieles y 10 millones de visitantes no religiosos cada año (Espinoza, 2024). Aunque también cuenta con otros santuarios que motivan la llegada de personas, dentro de los cuales destacan: el templo de la Virgen de San Juan de los Lagos (Jalisco), con 7 millones cada año (Milenio, 2025); y el santuario del Santo Niño de Atocha (Zacatecas) con 2 millones (González, 2025).

En el caso del Estado de México, el principal destino religioso es Chalma con 2 millones y medio de visitantes (Congreso de la Unión, 2016), sin embargo, también existen otros lugares que cuentan con diversos bienes religiosos (festividades, prácticas, bienes inmuebles, tradiciones, etcétera), de los cuales se tiene escasa información y datos.

Así, el presente texto tiene la intención de identificar los principales bienes religiosos que posee la ciudad de Toluca en la perspectiva de su valoración turística por parte de los principales grupos de interés, los cuales ejercen acciones diferenciadas respecto a las tareas de investigación, protección, conservación y didáctica que constituyen elementos sustantivos para el mejoramiento de la gestión, valoración y apropiación de los bienes patrimoniales. En este sentido, se presenta un apartado metodológico que muestra el enfoque utilizado y una breve revisión de la literatura especializada enfocada para el entendimiento del concepto de turismo religioso, así como, a la perspectiva de análisis con base en la gestión del patrimonio. Posteriormente, se identifica y describe el patrimonio religioso en la ciudad de Toluca, México resaltando su valor turístico. En el apartado de resultados, se reflexiona sobre la importancia de la valoración patrimonial y se propone un esquema aplicado a los bienes patrimoniales religiosos desde el punto de vista de los principales grupos de interés que participan, promueven y se aprovechan de tales recursos culturales.

En los últimos apartados, se presenta la discusión y hallazgos derivados de la manera en que los distintos grupos sociales se articulan al patrimonio religioso local enfatizando que los intereses son diferenciados y fragmentados, lo que incide en la consecución de una gestión integral de un patrimonio altamente significativo en términos culturales, religiosos y económicos, específicamente, para el campo del turismo.

2 MARCO CONCEPTUAL Y PERSPECTIVA DE ANÁLISIS.

Derivado de una revisión de la literatura de diversos autores, a partir de investigaciones de estudios de caso e instituciones encargadas de gestionar los bienes culturales con fines turísticos, y especialmente aquellos bienes patrimoniales religiosos, podemos entender al turismo desde diferentes perspectivas, una de ellas se refiere al tipo de desplazamiento en su forma más tradicional, es decir, motivados por las creencias y la fe, tal y como se muestra a en la Tabla 1.

Tabla 1

Definiciones ortodoxas de la motivación del turismo religioso

Autor	Definición
Chaspoul y Lunven (1993)	<i>El turismo religioso es un medio para que el creyente pueda conocer mejor la historia del grupo religioso al que pertenece, y unir sus vínculos con la comunidad.</i>

Porcal (2006)	<i>Es el viaje motivado por cuestiones religiosas y realizado por una persona creyente a un espacio considerado sagrado.</i>
Robles (2001)	<i>Viaje emprendido por motivos religiosos a un lugar que se considera sagrado por actuar allí de una manera especial Dios u otras deidades, para realizar allí unos determinados actos religiosos, de devoción y penitencia</i>

Fuente: Investigación de gabinete.

La segunda forma de entender al turismo religioso es aquella que no solamente toma en cuenta la motivación estrictamente religiosa, sino que además incorpora nuevos elementos a la tradicional forma de concebirlo, a la cual se denomina definición ampliada (ver Tabla 2).

Tabla 2

Definiciones ampliadas de turismo religioso

Autor	Definición
<i>Aulet y Hakobyan (2011)</i>	<i>Los principales destinos de esta tipología turística son los lugares santos que representan lugares de devoción y de peregrinaje, así como sitios destacados por su peculiaridad histórico-cultural. El turismo religioso tiene una composición compleja debido a varios elementos que constituyen sus destinos y los motivos que mueven a los viajeros hacia estos lugares. Es decir, el turismo religioso se compone de patrones religiosos, culturales, tradicionales, espirituales, paisajísticos, que muchas veces interactúan en la intención y la decisión de emprender el viaje.</i>
<i>Parellada (2009)</i>	<i>Aquel tipo de turismo que tiene como motivación la visita de lugares sagrados (santuarios, conventos, monasterios, iglesias, ermitas, catedrales) o participación en celebraciones religiosas (Semana Santa de Sevilla, por ejemplo) para descubrir el “genius loci”, es decir, la esencia religiosa, el mensaje que transmiten, el valor histórico y la belleza artística. Esto no excluye, sino que comprende en muchas ocasiones la oración, la celebración de los sacramentos.</i>
<i>Cánoves; Blanco (2011)</i>	<i>En el turismo religioso, el lugar sagrado se visita durante el viaje, pero no se toma como destino final. Aunque participen con devoción en los actos de culto, al visitar un santuario o una iglesia, los turistas dan prioridad a las visitas de objetos pertenecientes a la cultura religiosa.</i>

Fuente: Investigación de gabinete.

Considerando el análisis de los conceptos anteriores y para efectos de la presente investigación, nos referiremos al turismo religioso como: *“aquellos desplazamientos que tienen como motivación la visita de lugares sagrados (tangibles e intangibles), así como, la participación (directa o indirecta), en las celebraciones religiosas para conocer el significado, el mensaje que transmiten considerando su valor histórico, artístico o cultural. Dichos desplazamientos no excluyen, sino que comprenden en ocasiones la oración y la celebración de los sacramentos que se profesan como parte de su religión”*.

Igualmente, es importante destacar que el turismo religioso se aborda desde la perspectiva de la gestión cultural. El concepto de gestión aparece en la década de los años ochenta del siglo pasado en el campo de la planeación, la arquitectura y la administración, con el objetivo de racionalizar los recursos en sus respectivas esferas procurando la maximización de la rentabilidad privada. En cambio, el concepto de gestión cultural, si bien reconoce la importancia de generar ganancias a partir del manejo y aprovechamiento de los bienes culturales se inclina, primordialmente, a la consecución de una “rentabilidad social”, dada la naturaleza pública del patrimonio. En este último enfoque, se argumenta la pertinencia e involucramiento de los distintos grupos de interés interesados en su gestión, ya sean públicos, privados o ciudadanos (Bermúdez y otros, 2004).

3 METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con la intención de comprender los valores, significados, así como, las percepciones asociadas al patrimonio religioso por parte de los grupos de interés involucrados en sus procesos de gestión. Se empleó un diseño exploratorio con carácter descriptivo mediante el análisis de documentos históricos del municipio, guías turísticas oficiales, crónicas de la ciudad, así como de artículos académicos con el tema del turismo y patrimonio religioso.

En la parte del trabajo de campo, se realizaron etnografías entre los años 2022 al 2024, durante los cuales se identificaron y caracterizaron las principales festividades (Virgen del Carmen, Merced, San Cristóbal Huichochitlán, entre otras), ceremonias religiosas y las condiciones de conservación de los templos, asimismo, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a sacerdotes, funcionarios de turismo y cultura municipales, guías turísticos e investigadores del área las cuales se enfocaron a recabar las percepciones e ideas acerca del valor del patrimonio, los conflictos de su gestión patrimonial, el potencial turístico de los bienes culturales religiosos y posibles acciones de conservación.

En esta fase de la investigación se detectó que una de las principales limitaciones del estudio radica en la falta de inventarios oficiales actualizados y catalogación de los bienes religiosos, acceso restringido a archivos parroquiales locales, carencia de estadísticas locales sobre el turismo religioso (se cuentan solo con estimaciones), así como, los cambios administrativos municipales como una impronta que modifica constante y cíclicamente el programa y políticas de las acciones y estrategias para apuntalar el interés turístico religioso. Aunque estas limitaciones no afectan la validez del estudio, sí evidencian

la necesidad de fortalecer las tareas de planeación y gestión del patrimonio religioso a largo plazo para evitar los vaivenes del campo político.

4 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 EL PATRIMONIO CULTURAL-RELIGIOSO DE LA CIUDAD DE TOLUCA, MÉXICO

La ciudad de Toluca, aunque no puede ser considerada un destino netamente turístico, si es poseedora de una gran riqueza cultural y artística reflejada en diferentes espacios arquitectónicos, monumentos y objetos de diferente índole que se convierten en testigos de las distintas fases por las que ha atravesado su historia local.

El municipio cuenta con una gama de ferias, festivales y algunas tradiciones que brindan identidad a los habitantes de la capital mexiquense, los cuales, como bien se conoce, pueden llegar a ser considerados como recursos culturales capaces de generar desplazamientos por parte de personas de municipios próximos o inclusive de la capital del país que se encuentra a escasos 65 kilómetros por autopista (además, recientemente, se inauguró un tren moderno que hace mucho más directo, rápido y fácil llegar a la ciudad de Toluca).

Aunado a esto, Toluca tiene atractivos de nivel nacional e internacional como pueden ser: el Cosmovital, el Nevado de Toluca, los Portales (construcción del siglo XIX caracterizada por una serie de arcos en la zona centro de la ciudad) y la zona arqueológica de Calixtlahuaca, así como, eventos culturales y artísticos que resultan ser bastante originales.

En seguida, se describen con más detalle los principales atractivos culturales-religiosos que pueden ser susceptibles de visita turística:

- **Feria del Alfeñique.** Durante la tradicional Feria del Alfeñique es característico que en diversos lugares del centro histórico, pero especialmente en el ex convento de los Franciscanos (ahora conocido como “los portales”), se exhiban y se pongan a la venta diferentes figuras realizadas bajo la técnica del alfeñique, asimismo, se realizan diferentes exposiciones culturales, representaciones teatrales, conciertos de música y de danza, así como el montaje de ofrendas por parte de los distintos pueblos originarios que forman parte de la identidad mexiquense, dichas actividades se realizan de forma anual durante el periodo comprendido entre la segunda semana del mes de octubre y culmina el día 2 de noviembre en la celebración de Día de Muertos.

- Fiesta de la Virgen de la Merced: Dicha celebración se lleva a cabo el día 24 de septiembre de cada año en el templo dedicado a dicha imagen, en este lugar se llevan a cabo celebraciones religiosas en honor a la Virgen, así como recorridos en las calles aledañas en las que los vecinos del lugar, así como grupos de danza folclórica llenos de alegría y devoción, caminan por las calles anunciando a toda persona el júbilo de la fiesta patronal. Posteriormente en el atrio, se presenta un convivio por parte de los asistentes, en el cual además se presenta una venta de alimentos tradicionales y populares (pambazos, quesadillas, gorditas, enchiladas, chilaquiles, etc.).
- Fiesta de la Virgen del Carmen: Una de las fiestas patronales más antiguas de la ciudad, el templo se encuentra dentro del primer cuadro del centro histórico, cada 16 de julio se reúnen en el atrio cientos de personas provenientes de diferentes localidades del municipio para presenciar y congratularse en las múltiples celebraciones eclesíásticas que se realizan durante el día. En el atrio diversos grupos de danzantes conocidos comúnmente como “Concheros”, realizan rituales y bailes tradicionales ofreciendo su cansancio a la imagen con la intención de recibir favores o agradecer aquellos recibidos durante el año.

Estas festividades son comúnmente conocidas por la población local del municipio, y aunque atrae a gran cantidad de asistentes de los diferentes barrios tradicionales, pueblos y colonias que rodean al centro de la ciudad, son celebraciones poco concurridas por visitantes de otros estados de la región. No obstante, su originalidad y que se llevan a cabo de la misma manera que hace siglos, no son considerados dentro de la oferta turística local por el desconocimiento de los significados que en ellas se expresan pues, además de compartir el sincretismo de la fe, también en estos eventos se generan relaciones de cohesión social, se entrelazan y fortalecen los lazos entre las cofradías de las parroquias.

Figura 1

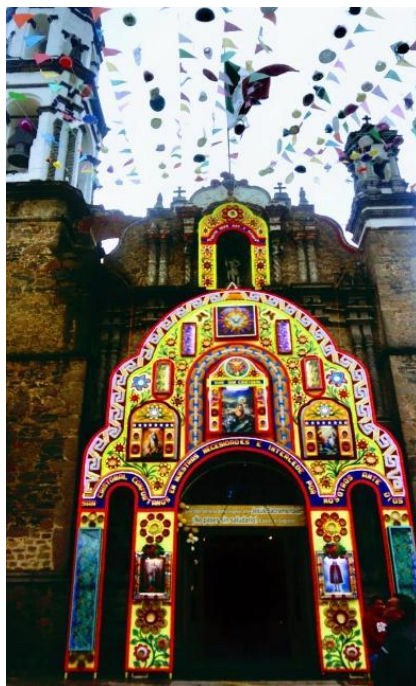
Templo de la Virgen del Carmen



Fuente: Trabajo de campo, 2024

Figura 2

Fiesta patronal de San Cristóbal Huichochitlan



Fuente: Trabajo de campo, 2024

4.2 EL PATRIMONIO RELIGIOSO Y SU VALOR TURÍSTICO

La ciudad de Toluca no sólo albergó, durante la época prehispánica, a distintas culturas entre las que destacaron los matlazincas, los nahuas y los otomíes. A partir de estos ancestros y con el proceso de mestizaje se dio origen a diferentes espacios de culto en cuyo interior se encuentra una gran cantidad de objetos, documentos y elementos de expresiones culturales. Asimismo, también continúan llevándose a cabo celebraciones religiosas que muy poco han cambiado a lo largo de los años.

Dichas celebraciones son la muestra del sincretismo, cohesión social y tradiciones de las diferentes comunidades que forman parte no solo del Centro Histórico, sino también de los barrios tradicionales que, a pesar de los cambios producidos por la globalización, se resisten a desaparecer y continúan con las festividades religiosas que heredaron de sus ancestros.

Desde una perspectiva turística, la ciudad cuenta con un gran legado de bienes religiosos que pueden y han sido incorporados a dicha actividad. Las diferentes autoridades gubernamentales, personal de la iniciativa privada y algunos proyectos escolares han generado sensibilidad y conciencia sobre los diferentes espacios arquitectónicos que por su singularidad, originalidad y época en la que fueron construidos, resultan ser un gran atractivo histórico-cultural. El interés por conocer y comprender los lugares de culto no es algo nuevo, pues desde hace varios siglos, los hombres han estado interesados en desplazarse a lugares cargados de misticismo donde pueden profesar su fe, cumplir con “mandas” por favores recibidos o simplemente agradecer los bienes en cuestiones de salud, económicas, amorosas, familiares, etc.

Con base en lo anterior, es que el sector turístico ha incentivado los proyectos que visibilizan los tesoros coloniales de las grandes ciudades pues en ellos se ven reflejados estilos de arte, momentos históricos, mensajes, lenguajes y cosmovisiones que han trascendido hasta la actualidad. Para el caso de estudio, la dependencia del sector turístico municipal, desde el año 2014, diseñó y puso en marcha una ruta especializada en el culto católico de la localidad (H. Ayuntamiento 2014), denominada “Ruta de la fe”, cuyo objetivo se dirigió a difundir el patrimonio religioso, destacando un recorrido a bordo de un autobús (Turibús), gestionado por las mismas autoridades. Al paso de los años y con los múltiples cambios gubernamentales, dicho recorrido se convirtió en una modalidad a pie, donde los guías especializados brindan información oportuna, actualizada y, sobre todo, de interés

para cualquier visitante o residente que tenga la intención de profundizar en conocimientos de dicha índole.

Durante este recorrido, los interesados suelen visitar los diferentes espacios de culto entre los que destacan:

- Catedral de Toluca
- Conjunto religioso dedicado a la Virgen del Carmen
- Iglesia de la Santa Veracruz
- Los Portales (antiguo convento de los Franciscanos)
- Parroquia de San José, también conocida como “El sagrario”
- Iglesia de la Merced
- Templo de Santa María de Guadalupe
- Iglesia del Ranchito

Cada uno de los espacios anteriores, cuenta con características arquitectónicas totalmente diferentes, en ella se pueden ver espacios que datan de los siglos XVII, XVIII, XIX y XX (H. Ayuntamiento, 2013), por lo que los materiales, edificaciones, e incluso objetos y elementos que se encuentran en su interior, son susceptibles de aprovechamiento turístico a nivel local. Dicho patrimonio religioso católico existente, se remonta a la época de la Colonia ya que existe arquitectura, así como pinturas e imágenes, entre otros objetos, que datan del siglo XVII (H. Ayuntamiento, 2013), los cuales todavía se conservan en condiciones aceptables para generar el interés de una visita.

4.3 CELEBRACIONES RELIGIOSAS DE LA CIUDAD DE TOLUCA

Las festividades religiosas y las ferias de Toluca se remontan, al menos, a dos siglos y medio de antigüedad, lo que prueba la carga simbólica e identitaria de las mismas y su impacto en la población local, regional, nacional y, en algunos casos, internacional. Las festividades de la “Virgen de El Carmen” y “Nuestra Señora de la Merced”, se han consolidado como las más representativas de la localidad; la primera de ellas realizada por una de las primeras órdenes religiosas que llegaron a la ciudad durante la época colonial. Respecto a la segunda celebración, desde hace un siglo se cuenta con información que permite vislumbrar la importancia que tenía a nivel regional, puesto que los testimonios indican que, en esas fechas, salían única y exclusivamente tranvías directos desde la ciudad de México para que la población asistiera a dicha festividad (Sánchez, 2013).

Existen otras celebraciones religiosas susceptibles de ser incluidas en la oferta turística de la localidad, pero, debido a la distancia a la que se encuentran del primer cuadro de la ciudad, les imposibilita ser incluidas dentro de las rutas ya establecidas, por ejemplo, las que se llevan a cabo en las parroquias de “Los Angeles, Huitzilac”, “San Lorenzo Tepaltitlán”, “Santiago Miltepec” o en “San Cristóbal Huichochitlán”.

Este tipo de oferta no comprende actividades que se llevan a cabo por cuestiones de celebraciones religiosas, sino también, las que se ejecutan como parte de la verbena popular en la que se convierten y donde se disfruta de juegos tradicionales, alimentos y platillos que se elaboran en fechas específicas, así como los diferentes objetos, utensilios, ornamentos y elementos que son utilizados para llevar a cabo las tradicionales festividades y que, además del valor simbólico que representan por cuestiones religiosas, también forman parte del interés por la época en que fueron creados, pues muchos se originaron hace casi tres siglos.

El interés de conocer el patrimonio religioso no solo es cuestión de creyentes o personas afines un credo, sino también de aquellos curiosos e interesados en conocer un poco más sobre este aspecto de la cultura local, es así, que hoy en día existen modalidades especializadas que permiten dilucidar los perfiles de los asistentes a los espacios y celebraciones religiosas.

4.4 FERIAS CULTURALES-RELIGIOSAS

Aunque las ferias como espectáculos y alternativas de recreación se encuentran dentro de las primeras actividades que vienen a la mente cuando se habla de esparcimiento social, éstas cuentan con una trascendencia y evolución histórica que permiten conocer los contextos en los que nacieron y en el cual, a través de los años, han logrado sobreponerse a la extensa oferta recreativa, propiedad principalmente de la iniciativa privada y transnacionales que han llegado al país. En el caso del centro histórico de Toluca, a través de la revisión de crónicas de la ciudad, se aprecia la relevancia que tienen para los lugareños y aunque no lo pareciera, de visitantes no solamente nacionales sino, también, internacionales.

Tal y como lo menciona Sánchez (2013), las ferias han cumplido, en la historia del viejo y el nuevo mundo, una importante función, tanto económica como social. Para muchas localidades mexicanas, era “como el despertar de un sueño profundo”, porque “la feria da vida a los pueblos y proporciona diversión a toda su gente, aún a la más humilde”. Por lo

que respecta a Toluca, sus ferias han sido siempre modestas, aunque algunas son de probada antigüedad como la de El Carmen que se realiza desde hace más de trescientos años, mientras que la de La Merced tiene alrededor de dos siglos y medio.

Es relevante resaltar que las ferias anuales de El Carmen y La Merced tenían mayor importancia que otras porque no eran propias de un determinado barrio o pueblo, sino de toda la región: la organización no corría a cargo de los frailes, sino de las cofradías que, entre otras funciones, cumplían la de celebrar con lucimiento su fiesta patronal.

4.5 LA VALORACIÓN DE LOS BIENES RELIGIOSOS

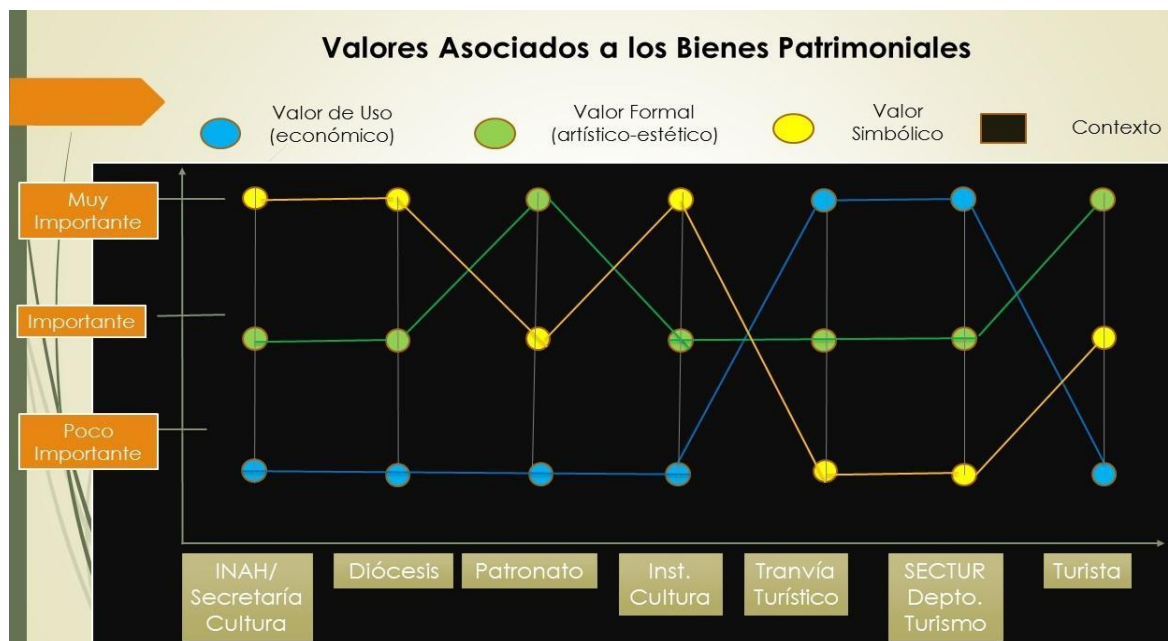
El patrimonio religioso de las localidades se encuentra representado en elementos tangibles (que se pueden ver y tocar), muebles (que se pueden desplazar de un lado a otro) e inmuebles (que son visibles, pero no pueden ser desplazados de un lugar a otro), tales como la arquitectura, pinturas de arte, objetos ornamentales, etcétera. Por su parte, el patrimonio intangible se encuentra expresado por la fe, creencias, ideologías y comportamientos que rigen a la comunidad creyente, pues lo más importante para la continuidad de una religión es el conjunto de saberes que permite su reproducción. En pocas palabras, puede desaparecer o destruirse un templo (patrimonio tangible) pero la creencia y conjunto de conocimientos es lo que frecuentemente ha garantizado la continuidad de la religiosidad, es decir, los elementos intangibles.

Los usos de dicho patrimonio son diferenciados, pero principalmente se requieren y son utilizados con fines sacros, es decir, para continuar realizando celebraciones o rituales religiosos solicitados por los creyentes. No obstante, es necesario reconocer la relevancia del cuidado de estos bienes pues constituyen en sí, tesoros de la época colonial no exentas de diversas problemáticas vinculadas con su gestión, entre las que se encuentran la falta de información o registro de tales bienes o las condiciones físicas en que se encuentran.

Dichas condiciones se encuentran visibilizadas en un primer documento elaborado hace algunos años (Rosas et al., 2019); el cual mantiene su vigencia al plantear el tema de quienes gestionan este tipo de patrimonio y, sobre todo, respecto a las acciones diferenciadas que promueven por separado los distintos grupos de interés, lo que dificulta desarrollar estrategias transversales en beneficio de los bienes no monumentales como los cuadros, objetos religiosos, documentos, etcétera.

Figura 3

Valores asociados a los bienes patrimoniales religiosos de la ciudad de Toluca



Fuente: Rosa, C., López, A., et al. (2019).

En la Figura 5, y como resultado del análisis del tipo de valores y sus prioridades asociados a los bienes patrimoniales, se aprecia que existe una diferenciación de acuerdo a los grupos de interés alrededor del patrimonio religioso de la ciudad de Toluca, mientras algunos priorizan su relevancia simbólica (INAH, Diócesis, Instituto de Cultura), otros priorizan la cuestión estética (Patronato) y otros su valor económico (tranvía turístico, Secretaría de Turismo).

Con base en lo anterior, se puede afirmar que en la gestión patrimonial de los bienes religiosos se presentan conflictos axiológicos entre los actores sociales como consecuencia de que cada uno de ellos se orienta a los propios intereses, así como, a la falta de un conocimiento integral de tales bienes puesto que, en ellos, confluyen distintos valores. Por otra parte, como los bienes culturales son de naturaleza pública y razón por la que existen instituciones gubernamentales al cuidado del patrimonio material e inmaterial (Instituto Nacional de Antropología e Historia o la Secretaría de Cultura), estos últimos, no han conseguido realizar acciones suficientes y abarcadoras que permitan fortalecer el trabajo de inventario, investigación y difusión de la impresionante cantidad de bienes con los que se cuenta en México. A lo anterior hay que sumar la fragmentación y escasez de los esfuerzos colaborativos para su gestión y aprovechamiento pues, en pocas ocasiones, la

ciudadanía junto con las autoridades religiosas ha puesto en marcha acciones colectivas que permitan el resguardo e investigación de su patrimonio sacro.

En este marco, el turismo aparece como una de las múltiples herramientas capaces de conjuntar tanto los esfuerzos individuales como los intereses de cada grupo involucrado. Además de involucrar en la oferta turística local el patrimonio material más visible (como las fachadas de los templos), también puede integrar los elementos que se encuentran dentro y que resultan de interés para los visitantes.

En este sentido, es importante reconocer que cada templo cuenta con documentos, cartas, oraciones, escritos, o reportes que pertenecen a la época de la colonia, de igual forma, cada nave de los templos que forma parte los bienes religiosos, se encuentra decorada por pinturas y esculturas que cuentan con más de 200 años de antigüedad, que por lo tanto se consideran piezas históricas y en su caso artísticas pues la complejidad de los estilos de arte, los autores de cada obra e incluso los materiales con los que fueron elaborados son considerados de un alto valor económico que la actividad turística dimensionar considerando su valor histórico, la memoria registrada en los textos, las cotidianidades y preocupaciones de una sociedad que nos antecede, así como las cosmovisiones características de cada momento histórico.

Recorridos que reflejan estas singularidades, sin duda, despertarán el interés no solamente de visitantes sino, principalmente, de los residentes que, en la búsqueda de su identidad cultural, pocas veces toman como base a los aspectos religiosos, es decir, en un sentido de apropiación cultural que genere acciones orientadas a la investigación, protección y didáctica de dichos objetos o elementos.

En relación con los hallazgos se evidencia una tensión entre los valores simbólicos, estéticos, económicos y sociales entre los actores con intereses diferenciados; esta pluralidad de percepciones ha generado conflictos que dificultan el diseño y operación de estrategias de gestión integrales.

Se evidenció, igualmente, que la comunidad religiosa prioriza la dimensión espiritual y vocacional mientras que las autoridades enfatizan el potencial económico y turístico; en el caso de los académicos y guías de la ciudad, éstos destacan la relevancia histórica y cultural. La diversidad de enfoques, aunque se considera enriquecedora, requiere mecanismos de articulación que permitan una colaboración exitosa.

Por otra parte, la ausencia de inventarios oficiales y la escasa sistematización de datos sobre el turismo religioso en la ciudad, limita la capacidad para el diseño de políticas

públicas sólidas. En comparación con destinos consolidados como Chalma o San Juan de los Lagos, la ciudad de Toluca presenta una menor afluencia de visitantes, aunque cuenta con un patrimonio arquitectónico y festivo que podría posicionarse como un producto turístico diferenciado.

A pesar de lo anterior, la experiencia internacional muestra que ciudades intermedias pueden fortalecer su identidad y competitividad mediante la valorización de su patrimonio religioso, siempre que se implementen modelos de gestión colaborativa entre autoridades, comunidad y sector privado. La incorporación de festividades locales como la Virgen del Carmen, la Virgen de la Merced y la Feria del Alfeñique, dentro de rutas turísticas especializadas, permitiría visibilizar prácticas culturales que actualmente permanecen en el ámbito comunitario. Estas celebraciones, además de su valor religioso, constituyen espacios de cohesión social y transmisión de tradiciones que pueden integrarse en la oferta turística sin perder su autenticidad, siempre que se evite la mercantilización excesiva.

5 CONCLUSIÓN

De acuerdo con la literatura y la diversidad de casos existentes acerca de los lugares de peregrinación y culto, ya sea a nivel internacional (El Vaticano, el Santuario de Nuestra Señora de Fátima en Portugal, El Santuario de la Virgen de Montserrat en España, por ejemplo), así como a nivel nacional (Santuario de la Virgen de Guadalupe en la Ciudad de México; Santuario de la Virgen de San Juan de los Lagos, Jalisco, Santuario de Chalma, Estado de México), se puede constatar su relevancia tanto cultural como turística.

En el caso de la ciudad de Toluca, el tipo de bienes culturales que comprenden las manifestaciones religiosas (principalmente católico-cristianas), resultan una muestra significativa de las cosmovisiones de la localidad pues, a partir de las celebraciones y sus ferias religiosas que se realizan anualmente, se perpetúan las tradiciones nacidas en la época colonial. Si bien, se considera que el proceso de evangelización culminó hace ya algunos años, la apropiación cultural generada por los diferentes pueblos y barrios tradicionales actuales se niega a olvidar el carácter religioso en la vida cotidiana.

En dichas celebraciones no solo se conmemora al Santo o Virgen en mención, sino que también, fungen como eventos y lugares de relaciones sociales en los cuales los lazos familiares y de amistad se fortalecen, pues dichas celebraciones además de ser la prueba del sincretismo actual, también se han convertido en espacios de convivencia social y de disfrute,

El turismo, a partir de la integración de este singular tipo de patrimonio puede fungir como elemento clave para la recuperación de sitios de carácter sacro, pero también, para fortalecer los conocimientos que se transmiten a los visitantes puede motivar la investigación histórica y artística de los elementos que allí confluyen. A través de la implementación y estrategias de difusión y didáctica, igualmente, puede facilitar al acceso cultural que el acercamiento entre los bienes culturales y la sociedad representada tanto por los residentes y los turistas que acuden a visitar los templos (con o sin fines religiosos, pero con la curiosidad de aprender sobre los mensajes, estilos y artistas que allí expresaron sus ideas).

El turismo religioso, así, puede contribuir con algunas de las actividades clave de cada uno de los grupos de interés involucrados en su gestión, puesto que se convierte en un eje transversal que, además de incentivar el conocimiento de los bienes, puede influir en la generación de marcos normativos-legales, así como la apropiación cultural que traería consigo el fortalecimiento de las actividades de protección y salvaguarda de un patrimonio altamente sensible.

REFERENCIAS

- Aulet Serallonga, S., & Hakobyan, K. (2011). Turismo religioso y espacios sagrados: Una propuesta para los santuarios de Catalunya. *Revista Iberoamericana de Turismo*, 1(1).
- Bermúdez, A., et al. (2004). *Intervención en el patrimonio cultural: Creación y gestión de proyectos*. Editorial Síntesis.
- Canoves, G., & Blanco, A. (2011). Turismo religioso en España: ¿La gallina de los huevos de oro? Una vieja tradición versus un turismo emergente. *Cuadernos de Turismo*, (27).
- Chaspoul, C., & Luven, M. (1993). *Tourisme religieux*. Editions Touristiques Européennes.
- Congreso de la Unión. (2016). Boletín No. 1174. Cámara de Diputados. <http://www5.diputados.gob.mx/index.php/esl/Comunicacion/Boletines/2016/Marzo/19/1174-El-turismo-religioso-mueve-anualmente-casi-30-millones-de-personas-en-Mexico-Andres-Fernandez>
- Elbez, M. (2017). ¿Quién es maya en un entorno turístico? Patrimonialización y cosmopolitización de la identidad maya en Tulum, Quintana Roo. *Cultura y Representaciones Sociales*, 11(22). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-81102017000100034&script=sci_abstract
- Espinoza, D. (2024). La Basílica de Guadalupe y el turismo religioso que envuelve a la CDMX. *ExploraCDMX*. <https://exploracdmx.com/opinion/la-basilica-de-guadalupe-y-el->

turismo-religioso-que-envuelve-a-la-cdmx

- González, L. (2025). Turismo religioso: Un pilar en Zacatecas con caídas en visitas. Meganoticias. <https://www.meganoticias.mx/zacatecas/noticia/turismo-religioso-un-pilar-en-zacatecas-con-caidas-en-visitas/676335>
- H. Ayuntamiento. (2013). Guía turística y artesanal de Toluca. H. Ayuntamiento. <http://www.toluca.gob.mx/gu%C3%ADa-tur%C3%ADstica-y-artesanal>
- H. Ayuntamiento de Toluca. (2014). Ruta de la Fe, nuevo recorrido en Turibus para visitantes de Semana Santa en Toluca. H. Ayuntamiento de Toluca. <http://www.toluca.gob.mx/ruta-de-la-fe-nuevo-recorrido-en-turib%C3%BAs-para-visitantes-de-semana-santa-en-toluca>
- Milenio. (2025). Fiestas religiosas impulsan turismo en Jalisco: experta. <https://www.milenio.com/politica/comunidad/fiestas-religiosas-impulsan-turismo-jalisco-experta>
- Parellada, J. (2009). El turismo religioso: Sus perfiles. Conferencia Episcopal Española. <https://asesoresenturismoperu.files.wordpress.com/2016/04/165-elturismo-religioso-sus-perfiles.pdf>
- Parker, C., & Moreno, A. (2015). Turismo indígena urbano, ¿innovación identitaria? Atenea, (512). https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622015000200013
- Porcal, G. (2006). Turismo cultural, turismo religioso y peregrinaciones en Navarra: Las javieradas como caso de estudio. Cuadernos de Turismo, (18). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39801804>
- Robles, J. (2001). Turismo religioso: Alternativa de apoyo a la preservación del patrimonio y desarrollo. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-316.htm>
- Rosas, C., López, A., et al. (2019). Conflictos de valoración y uso del patrimonio religioso en la ciudad de Toluca. Teoría y Praxis, (27). Universidad de Quintana Roo.
- Sánchez, A. (2019). Dos ferias toluqueñas: El Carmen y la Merced. In Las Siete Toluca y otros ensayos. Instituto Municipal de Cultura y Arte.